

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	6 »
América.....	12 »
Extranjero.....	22 50
En las demás.....	8 50
En las demás.....	32 50
América.....	15 »
Extranjero.....	55 »
En las demás.....	20 »
En las demás.....	80 »

VENTA

España.....	30 núm.	1 »
Portugal.....	25 núm.	1 50
América y		
Extranjero	30 núm.	2 »
En las demás	30 núm.	4 »
Núm. del día.....	5 cént.	
Núm. atrasado.....	25 cént.	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

ESPAÑOLES

Se reciben en esta Admini-
stración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 19
principal, y en Barcelona seño-
res Roldós y C.º, Escondillers, 80.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutue-
lle de Publicité», rue Caumar-
ten, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales.
Toda la correspondencia se di-
rigirá al ADMINISTRADOR DE EL
GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Jueves 5 de Julio de 1893

MADRID.—NUM. 4.628

NUESTRO GRABADO

El origen del grabado propiamente llamado así, no se aparta mucho del siglo XV, pues aunque el arte de grabar sea tan antiguo o más seso que la escultura, pues la sigilografía o arte de grabar los sellos es un procedimiento de reproducir por las huellas de la incisión.

La Biblia en diferentes citas, las colecciones de monedas, medallas, anillos, armas y otros muchos objetos artísticos e históricos, demuestran de un modo indudable cómo y cuánto se grababa antiguamente.

Haciendo omisión ahora de las impresiones tabe-
lerías que aseguran los chinos haber conocido cuatro-
cientos años antes de Cristo, hemos de buscar el
origen del grabado y su reproducción en papel, per-
gamino, telas y otras materias en fecha más recien-
te. Parece, en efecto, comprobado que el juego de
naipes vino de Oriente hacia 1.300, donde se hallaba
por entonces muy generalizado.

El origen, pues, de la baraja grabada, es el ori-
gen de la reproducción de las incisiones, como estas
lo fueran sin duda alguna del maravilloso invento
de la imprenta.

A fines, pues, del siglo XIV la religiosidad mov-
ía a reproducir gran número de dibujos represen-
tando los santos o los misterios de la Iglesia, y estos
dibujos que se repartían en los templos, sirguen-
te con cesión de los jubileos, no podían obtenerse
en gran número ni a corto precio por la sola media-
ción de los imagineros o copistas.

Las barajas pintadas fueron tan caras, que según
M. Lacroix, en 1392 se pagó por una 19 sueldos pari-
sís o sean unos 24 sueldos, en tanto que en 1454
solo costó una igual cinco sueldos tomeses.

Se sabe así mismo que Cester de Harlem, de
quien se dice que fué verdadero inventor de la im-
prenta en 1420 fué antes fabricante de naipes.

Por lo tanto, en aquel movimiento de progreso en
el arte de la reproducción de los dibujos nos corres-
pondió gloriosa participación a los españoles, no ya
por los naipes como el que hoy reproducimos, sino
por trabajos memorables de Juan de Burgos, Amo-
rós J.º, Malferit y otros muchos que dieron gloria
a la estampa nacional, tanto en el arte de grabar co-
mo en los comienzos del de la imprenta.

UN CRIMEN MISTERIOSO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN PARÍS)

30 de Junio.

Decía en mi carta de ayer que en el proceso de
Prado figuraban dos españoles. Sus nombres han si-
do revelados ya por la prensa francesa; de suerte que
el secreto que yo pudiera guardarles resultaría inú-
til. El género de relaciones que estos individuos sos-
tuvieran con el presunto reo del asesinato de María
Aguettant, me es desconocido. He logrado leer dos
cartas escritas por uno de ellos desde la cárcel de
Mazas, donde se halla detenido hace seis meses; pe-
ro no hace más que quejarse de su desventura, que
le ha envuelto en el proceso únicamente por haber
tratado por espacio de ocho semanas con Fernando
Luis de Mendoza, nombre por el que se daba enton-
ces a conocer el Prado, sin referir las relaciones que
mantuviera con él.

Lo que se sabe del sumario de alguna más luz.
El 12 de Diciembre último, M. Beauvert, joyero
de París, denunciaba a la policía dos españoles que
le propusieron la compra de unas alhajas evidente-
mente robadas, pues algunas traían el sello del
platero M. Forgerit, de Royan les Bains, distrito
de Marennes. El comisario de policía telegrafió in-
mediatamente al juez de la citada ciudad dándole
las señas de las joyas; y después de responderle este
que en efecto la descripción concordaba con las sus-
traídas en el robo de que había sido víctima pocos
meses antes M. Forgerit, fueron reducidos a prisión
José García C., de treinta y nueve años, natural
de Madrid; Roberto Andrés, de treinta y tres, naci-
do en Barcelona, y dos mujeres. Maltide Daul, na-
cida en Reims, amiga de García C., y una certa-
lana, cantante de ópera, llamada Pradés, corteja del
segundo, que para el teatro italianizó la terminación
de su apellido agregándole una i con lo que resulta-
ba Pradesi. Esta última se halla en libertad provi-
sional por no resultar cargo grave contra ella.

Las declaraciones de los detenidos no debieron sa-
tisfacer a la policía, puesto que pesó el tanto de cul-
pa al juez, notificándole además que durante el in-
terrogatorio García C., había hecho trizas unos pa-
peles, confesando a vuelta de insistentes preguntas
que eran dos cartas que desde Mazas le remitía un
tal Prado. Una de estas epístolas iba dirigida a Ma-
ria Couronneau, por otro nombre condesa Linca.

Despacho telegráfico a Burdeos, donde a la sazón
se hallaba la titulada condesa. Se la prende en su do-
micilio, y en el registro de papeles encontrábase otra
misiva de Prado, su antiguo amante, en la que le
recomendaba ocultase bien las joyas que aún conser-
vase, no dando nunca a conocer su origen; y sob-
re todo, no hablara de las otras.

Esta última frase llamó la atención de la justicia,
y después de mil trabajos Maria Couronneau decla-
ró que las otras alhajas fueron vendidas en España;
dando además los nombres y señas de los negocian-
tes que las compraron. M. Guillot sospecha que sean
las de Maria Agnettant, cuya lista proporcionó hace
dos años el amante de la víctima; y entre las cuales
figuran: Un par de dormilonas de brillantes.—Una
sortija formada por una serpiente de oro, con rubíes,
brillantes y zafiros.—Otra sortija con turquesas.—
Un reloj remontoir esmaltado de azul, con brillantes.—
Una cadena con medallón guarnecido de perlas.—
Tres brazaletes; uno, con cuatro turquesas; otro de oro
rojo con broche de brillantes; y el tercero, formado
por dos aros con una margarita de brillantes y una
flor con un zafiro.—Una peinetita de carey con diez y
siete brillantes, uno de ellos rosa.—Un collar de tres

hilos de brillantes, dentellado.—Otro de oro amari-
llo formando hojas y dibujos.—Un pasador de cami-
sa, de oro con un brillante.—Una horquilla de carey
con brillantes.—Una aguja de oro con una abeja,
formado de rubíes el cuerpo y desplegadas las alas
de brillantes.—Otra para sujetar el sombrero, figu-
rando un puñal con la empuñadura de rubíes.

Si el agente que ha ido a Madrid vuelve con al-
gunas de estas alhajas, el triunfo de M. Guillot será
completo. Maria Couronneau está presa en la cárcel
de mujeres de San Lázaro. Prado ignora que su ex-
querida se halle en París y que entre sus papeles
se encontrara la carta citada. El juez lo entretiene
sometiéndole a continuos cateos con numerosos tes-
tigos, los cuales arrojan poca luz en el proceso. Su
método de defensas es manifestarse ignorante de to-
do cuanto se refiere al asesinato de Maria Agnettant;
sus respuestas ateméjanse a las de Prazzi: «No sé

—Efectivamente, no niego que he hablado varias
veces con este señor; si bien nunca tuvimos relacio-
nes íntimas.

—¿Fortunadamente, añadió R. ¿Y su pobre seño-
ra de usted?

—Murió.

—¿Lo dudo.

—Al menos así me dijeron.

—¿Luego efectivamente es casado?, preguntó
M. Guillot.

—Sí señor. Casado con una señorita de las princi-
pales familias de Aragón (aquí el nombre, que por
respeto calló) a la que abandonó poco después de su
matrimonio, dejándola sumida en la estrechez de
una situación más que modesta. Socorrida por unos
parientes (también de nombre ilustre) vivía aun en
Madrid hace cuatro años reportando resignada su

bien por ser habilísimo forjador de embustes, no hay
que fijarse mucho en ello.

Una sonrisa sarcástica y un expresivo movimien-
to de hombros, revelaron en Prado la satisfacción
que experimentaba viendo que ni la justicia ni los
que la ayudan, logran dar con la clase del misterio
en que envuelve su personalidad.

Más a partir de este momento, propónese Mon-
sieur Guillot librar exhortos por conducto de la em-
bajada de España, a fin de conseguir, aunque tarde,
saber quién es este émulo del Pastelero de Ma-
dril.

La curiosidad pública, entre tanto, preguntaba,
entre dudosos y conñada, si el agente que debe llegar
de un día a otro volverá con las alhajas. ¿Vendrá la
repugnancia que en nuestro país inspiran las dela-
ciones? ¿Se conservarán las joyas al cabo de dos años,
tal y como fueron sustraídas del armario de Maria
Aguettant, o habrán sido fundidas las monturas y
guardada únicamente la pedrería?

Prado continúa impasible y tranquilo. Los pe-
riclitos que firman hallase abatido están en un
error. Muéstrase satisfecho de dar tanto que hacer a
la justicia; y la gente, que no necesita mucho para
darse a pensar, forma mil historias a cual más pere-
grinas. Muchos hay que creen a pies juntillas se ha-
dado con el cómplice de Pranzini; mejor dicho, con
el verdadero asesino de Maria Ragnault, a quien su
compinche negóse a delatar. Si resultase cierto que
Pranzini fué inocente al patíbulo, merecería una es-
tatuá, la fundación de otra orden de caballería para
conmemorar la heroicidad del que sacrificó su vida a
cambio de no manchar la honra de una dama. Hasta
el momento de meter la cabeza en la guillotina es-
peróse que digese quién era la señora en cuya casa,
según aseguraba, pasó la noche de autos; con lo cual
probaba la coartación. Desdichada la muchacha, el ver-
dugo no oyó que sus labios profiriesen nombre al-
guno.

Por extraña coincidencia también, un fúnebre de-
talle viene a aumentar el interés que despierta el
proceso de Prado.

René Meyer, la amiga íntima de Maria Agnet-
tant, la que la vió salir del teatro Eden del brazo del
asesino, la única que puede señalar al último que
gozó de los favores de la infeliz vengadora, está ago-
nizando, y acaso el secreto baje con ella a la tumba.

Tan sólo falta una escena para completar el dra-
ma, por la cual se agudiza el interés.

Un arrebato de trágico impudor, señores! ¡Por
amor al arte!

L. ARZUBIALDE.

COSAS DE TODAS PARTES

GASTOS Y PREPARATIVOS

El gobierno austro-húngaro, ha sometido a la
aprobación de las Delegaciones, reunidas en Buda
Peet, los créditos siguientes:

Presupuesto para 18.9		Rzales
Presupuesto ordinario de guerra...	1.000.000.000	
Id. extraordinario.....	200.000.000	
Id. id. para el cuerpo de ocupación de Bosnia Herzegovina	40.000.000	
TOTAL.....	1.240.000.000	
Presupuesto ordinario de marina...	90.180.000	
Id. extraordinario.....	20.318.000	

Del presupuesto extraordinario de guerra, se desti-
nan 130.000.000 de reales para adquirir fusiles de
repeticion y municiones, 10 millones para fortificar
Pola y algunas plazas del Tirol, y 30 millones para
aumentar temporalmente los efectivos de los cuer-
pos acantonados en la Bosnia.

Además de estas cifras verdaderamente abruma-
doras, se pide un presupuesto especial para prepa-
rativos de guerra, que se descompone de esta suerte:
Ciento sesenta millones, ya gastados por el go-
bierno.

Ciento treinta para hacer frente a necesidades
apremiantes, y
Ciento setenta millones que el gobierno se reserva
para las atenciones del ejército y de la marina, que
puedan surgir en el caso de una guerra.

Agreguemos a las anteriores, una noticia:

El Estado Mayor del imperio austro-húngaro,
reunido como saben nuestros lectores de los oficia-
les más distinguidos de infantería, caballería, arti-
llería e ingenieros, realiza anualmente viajes y expe-
diciones de gran interés para el arte de la guerra.

Este año, el jefe de Estado Mayor en persona, ha
salido de Viena acompañado de dos oficiales generales,
veintiseis oficiales superiores y seis inferiores, di-
rigiéndose por Molk hacia el curso superior del
Enns, desde donde franqueando la cadena de los
montes Tauern, se encaminaron a la cuenca superior
del Mur y del Carintia.

EDAD DE LOS REYES

El rey de Holanda, Guillermo III, tiene 71 años;
el rey de Dinamarca, Cristian IX, 70; la reina Victo-
ria de la Gran Bretaña, 69; Pedro II, emperador del
Brasil, 62; Oscar II, rey de Suecia y de Noruega, 59;
Nasir et Din, Shah de Persia, 58; Francisco José I,
emperador de Austria y rey de Hungría, 57; Muley
Hassan, sultán de Marruecos, 57; Leopoldo II, rey
de los belgas, 53; D. Luis, rey de Portugal, 49; Oár-
los I, rey de Rumania, 49; Abdul-Hamid II, sultán
de Turquía, 45; Humberto, rey de Italia, 44; Ale-
jandro III, emperador de Rusia, 43; Jorge, rey de
Grecia, 42; Othon, rey de Baviera, 40; Mutsu Hito,
emperador del Japon, 35; Milano, rey de Servia, 33;
Guillermo II, emperador de Alemania y rey de Pru-
sia, 29; Kuang Hsu, emperador de China, 26, y Al-
fonso XIII, rey de España, 2.



Naip catalan del siglo XV.

qué quiere usted decirme. Sin duda se equivoca; y
de ahí no sale. Hasta ahora ha sido imposible fijar
su estado civil; trama de tal modo el enredo de sus
declaraciones que imposibilita sacar nada en claro;
sin embargo, gracias a una casualidad es probable
que M. Guillot salga pronto de apuros.

Hace dos días que un mi amigo, español conoci-
dísimo en París y relacionado con el juez instructor,
fué a visitar a éste en su despacho del Palacio de
Justicia. En la conversación hubo de preguntarle M.
Guillot si conocía al Prado; a lo que el interpe-
lado respondió que por lo que había leído en los periódicos
sospechaba quien era.

—Entonces debe Vd. haberle visto hace un ins-
tante, añadió el magistrado con la dulzura que le es
característica.

—Si es así confieso mi error, porque no he encon-
trado a nadie que se le parezca.

—Hágale usted entender, exclamó de repente el juez
dirigiéndose al secretario que escribía en una mesa
próxima.

Abrióse la puerta y entre dos guardias apareció
Prado que en la galería de detenidos por donde
tuvo que cruzar mi amigo, a quien llamaré A, espe-
raba las órdenes de M. Guillot. Al pasar por delan-
te de él se arrojó con una mano la cara a fin de ha-
cer difícil el reconocimiento. Mas al penetrar en el de-
spacho ya fué otra cosa. Por una ventana frente a la
puerta penetraba a sus anchas la luz yendo a dar de
lleno en el rostro del acusado. A su vista y sin darle
tiempo a éste para reflexionar, dijo R. levantándose:
—Sí, señor juez, le conozco; y estoy seguro que no
me desmentirá.

honda pena. Desde esa fecha no tengo más noticia
de él; pero no se por qué dando que haya muerto.

—¿Y usted conoce a este individuo?

—De haberme visto en el Casino de Madrid cuando
yo ocupaba mejor posición, dijo Prado, sin dar
tiempo a que contestase R.

—Justo, repuso éste; recuerdo que entonces ma-
nejaba bastante dinero y se hablaba de él como de
un jugador atrevido. En general le considerábamos
como un aventurero. Luego desapareció de la capital
y no volví a verle hasta que un día nos tropezamos
aquí en el boulevard, donde me entretuvo largo rato
refiriendo sus empresas amorosas.

—¿Al fin vamos a saber cómo se llama? exclamó
M. Guillot gozoso de haber dado con el hilo de este
ovillo, que no ha conseguido desenredar en el espa-
cio de seis meses.

—Ya eso es más difícil, porque tratándole a modo
de desconocido, cuyo nombre no interesa, no recuer-
do el que usaba entonces. Y luego, ¿cómo este señor
tiene tantos apellidos de repuesto?

—Pero siquiera conoceremos su nacionalidad.

—Menos que menos.

—¿Cómo! Siendo usted español, no puede decirme
si es compatriota suyo?

—Hablando nuestra lengua tiene cierto dejillo, por
el que se le tomaría por americano; y si se expresa
en francés se le nota que es extranjero, aunque muy
levemente, como usted advierte. Por su tipo, lo mis-
mo puede ser húngaro, ruso, que andalaz. Lo que si
no olvido es que en la trápala de historias que me ha
contado mezclaba muchos recuerdos de Méjico; si

SICUT VITA, FINIS ITA

Para que a nadie quepa dudas acerca de la temeridad del gobierno que se empeñó en involucrar con las reformas políticas otro género de reformas, la última batalla del actual período parlamentario ha sido una batalla sobre los proyectos de Guerra.

Simultáneamente contendieron liberales y conservadores en ambas Cámaras, con lo cual hubiera vuelto a agitarse el viento de Fronda que desde hace tiempo se hace sentir en determinados institutos, a no ser por el decreto de suspensión de sesiones, que devolverá sin duda un momentáneo reposo a las inquietas y mal apagadas cenizas.

Poco necesitamos decir de cuenta propia respecto a lo acaecido en el Congreso y el Senado.

Con satisfacción hemos oído en el primero de dichos Cuerpos los discursos pronunciados por el señor Silvela y el Sr. Cánovas del Castillo.

El Sr. Silvela protestó con elocuente energía contra la tendencia, ya bastante indicada en algunos ministros, a legislar por decretos, y arrastró al Sr. Moré a la declaración de que será respetada, pese al ejemplo dado mil veces por los conservadores, toda materia verdaderamente legislativa.

El Sr. Cánovas—que en asuntos militares puede hablar bien alto, pues bien sabido es que no autorizó ni ha defendido nunca en el terreno legal, el alzamiento de Sagunto—sentó briosamente la sana teoría de que es ilegal e inconstitucional todo movimiento de opinión en la fuerza armada respecto de puntos o materias que estén sometidos a la deliberación de los Cuerpos Colegisladores. Conformándose con ello el Sr. Moré, si bien declarando que por ahora no hay nada penable e ilícito en la suscripción iniciada por un periódico técnico para imprimir en una edición de lujo los proyectos de reformas militares. Lo cual nos parece justo, pues al fin y al cabo los proyectos dichos tienen la sanción del gobierno.

Muy discreta y juiciosamente habló también el Sr. Cassola, quien explicó en breves palabras lo ocurrido. Al iniciarse la suscripción comisionó a persona de su confianza para que, representándole, pidiese al director de *La Correspondencia Militar* el inmediato desistimiento. Pero el director se negó dos veces, alegando que de sus lectores y no suya propia, era la iniciativa.

Debemos, pues, reconocer que unos y otros han procedido con sensatez y cordura, en cuestión tan peligrosa; e igualmente lamentamos el que, a pesar de ello, haya quedado tal cuestión perfectamente abrigada bajo tierra y en condiciones de retórica más vigorosa y ocreída, en la venidera legislatura.

Lamentamos también la nota dada por el Sr. Pedregal, que fue una nota genuinamente progresista. «Que si se prohíbe a los militares lo que se permite a los ciudadanos serán terribles las consecuencias.» [Por qué en vez de hacer indicaciones tan capciosas y gratuitas no abordó el Sr. Pedregal la cuestión de derecho? Por qué en vez de atreverse a tan sencillo alarde, no se atrevió a pedir una modificación constitucional en el sentido de que los militares tengan voto?]

En el Senado trataron la materia objeto del debate, los Sres. Jovellar y Quesada, ambos con gran elevación y patriotismo.

El segundo protestó de nuevo contra todo conato de formar un partido militar, el cual habría de ser igualmente perjudicial a la patria y al ejército; el primero dijo uno de los mejores, más sensatos y más profundos discursos que en estos últimos tiempos hayamos oído.

«Por qué repugnáis, en el deber de reportar algunas de sus declaraciones?»

—Con motivo de la perturbación en que quedó el ejército después de los sucesos de 1868, el ilustre general Prim dijo un día en el Congreso:

«Ni para la defensa de la patria, ni para la guarda de la ley, ni para la seguridad del orden público, el ejército tiene otra fuerza moral ni material que la que le da la unidad de su espíritu y su acción; que esta unidad no tiene más forma que la de su disciplina, y que las manifestaciones y los autos espontáneos de cualquier género que sean son un negación más completa y ponen el brazo fuerte de la nación a merced de las sugestiones de los partidos, de los grupos y acaso de las individualidades.»

Este endrógico lenguaje del caudillo del ejército español más distinguido de aquella época, es verdaderamente la manifestación de la necesidad suprema de conservar la disciplina en el ejército.

Yo espero que el patriotismo que anima a todas las fuerzas y la energía del gobierno, pondrán término conveniente a esta agitación moral, a que no puede menos de reconocerse que obedece la suscripción abierta.

No creo que tal manifestación tenga las proporciones que se le ha querido dar; pero es un síntoma grave, el cual indica que siguiendo por ese camino, será preciso prepararse a recoger los negros cosechos de nuestros pasados lutos para volver a cubrir con ellos las galas de la bandera española.

Tenemos un ejemplo, y un ejemplo de momento, en lo que ha sucedido en otro país con ocasión de un hecho semejante al que nos ocupa. Había en él un general de gran prestigio en el ejército al frente del ministerio de la Guerra, cuyos proyectos habían hecho concurir legítimas esperanzas en el ejército.

Pues bien; las necesidades de la política han exigido que ese general deje su puesto y sea reemplazado por otro.

Gran agitación política se ha promovido por su salida del ministerio; pero agitación militar, ¡ah! esa no ha existido para honra del ejército francés.

Es preciso, por consiguiente, que el ejército continúe por el camino de la obediencia ciega a los poderes constituidos; y desde aquí le dirijo mi voz para aconsejarle, en la seguridad de que el Parlamento español haciéndose cargo de cuanto pueda interesarle en los proyectos a que se hace referencia, le atenderá con solícitud.»

Applaudimos de todas veras esos nobles consejos e indicaciones.

Tanto que ni aun queremos recordar en vista de lo que el Sr. Jovellar confiesa y recomienda ahora, lo que hizo el mismo señor en Diciembre de 1874.

Una observación, antes de suspender a nuestra vez las crónicas y tareas parlamentarias.

A nadie se escunde que con el actual período ha terminado la legislatura.

El proyecto de sufragio universal ha tenido en ella, pese a los ofrecimientos del gobierno, tan mala ventura, como en las anteriores.

Nadie sabe lo que podrá suceder de aquí a fines de año. Nadie se atreve a responder de que en términos naturales resurda en tareas estas Cortes.

Si algo sucede que provoque una crisis extraordinaria, si sobreviene un cambio, no ya de ministerio, sino de política, ni siquiera le quedará al gobierno el prestigio y el honor de haber procurado sinceramente el triunfo de la más fundamental, genuina y superior entre las reformas democráticas.

Tempo, en justo castigo, le quedará el derecho de solicitar del país, cuando lleguen los días amargos, generosa confianza y desinteresado concurso.

DOS RECTIFICACIONES INTERESANTES

Decíamos en un suelto publicado el día 3 del corriente, que se nos había dicho que por las oficinas de Hacienda se había impuesto a la Compañía arrendataria de tabacos una multa por faltas en el uso del sello del Estado.

Aunque dábamos condicionalmente la noticia y protestando de que no podíamos atribuir, en todo caso, la falta a mala fé, la Compañía se ha sentido mortificada por la noticia, y su subdirector, «dando sólo en los sentimientos de imparcialidad de *El Globo*,» nos ha remitido la siguiente rectificación, que insertamos gustosos:

«No es cierto que se haya impuesto multa alguna, ni propuesto su imposición a la Compañía arrendataria de tabacos por supuestas infracciones de la ley del Timbre.»

No a la vez, sino con veinticuatro horas de antelación al recibo de la carta del señor subdirector de la Compañía, recibimos otra carta rectificadora que también insertamos gustosos porque pone completamente en claro, a nuestro juicio, el asunto.

Dice así:

«Sr. Director de *El Globo*:

Madrid 3 de Julio de 1888.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Interesado, aunque indirectamente en la gestión, bien desahogada por cierto, de la Compañía Arrendataria de tabacos, leo cuanto en los periódicos se dice respecto a ella, y por tanto, he visto la noticia publicada en el número de hoy por el diario de su digna dirección.

Me propuse comprobar la noticia, y de mis informes, que son exactísimos, resulta lo que voy a decir.

La Compañía, al constituirse, emitió 120 000 carpetas provisionales, equivalentes a las acciones por las cuales habían de ser pagadas, y satisfizo el timbre correspondiente a razón de 10 céntimos de peseta por acción.

Posteriormente, en 30 de Junio último, la citada Compañía ingresó en la Caja de la suprimida Tesorería provincial de Madrid las 240 000 pesetas a que el suelto se refiere; se trató, pues, no de una multa impuesta, ni propuesta, sino de que la Arrendataria ha satisfecho, sin necesidad alguna, como ahora demostraré, 240 000 pesetas.

El art. 133 de la vigente ley del Timbre dispone que cuando la emisión de acciones conste por escritura pública, y se satisfaga el impuesto de derechos reales correspondiente al capital en su totalidad, que represente la emisión, no se pagará por las acciones más que el timbre de 10 céntimos, previa autorización administrativa.»

El art. 138, que en mi opinión se refiere al caso de la Compañía de tabacos, dice que cuando se den resguardos provisionales, para canjearlos después por los definitivos, se legalizarán solamente con el timbre móvil de 10 céntimos; pero si en el término de seis meses, no se verifica dicho canje, la Sociedad satisfará anticipadamente el importe total del timbre por los resguardos emitidos.

De manera, señor director, que si la citada Compañía ha satisfecho en totalidad los derechos reales, como supongo, tenía perfectísimo derecho a no satisfacer por timbre si no 12 000 pesetas, con sólo haber canjeado las carpetas provisionales por los títulos, acciones o resguardos definitivos, y de este modo, cuando menos se hubiera economizado 228 000 pesetas.

Lo que dejo dicho es fiel expresión de lo ocurrido, y lo comunico a usted, señor director, con el exclusivo objeto de dejar las cosas en su punto, porque la muchos y respetables intereses, debe ser conocida en todos sus detalles.

A la vez aprovecho esta ocasión para reiterar a usted la seguridad del afecto con que es suyo afectísimo seguro servidor q. b. s. m.,

Un suscriptor.

Hemos procurado comprobar los hechos, y de nuestras noticias resulta que un inspector del Timbre visitó las oficinas de la Arrendataria, y halló que por las mismas se cumplía la ley del Timbre; pero también resulta exacto, según los textos legales, que la Arrendataria pudo ahorrarse tan considerable gasto, habiendo verificado el canje antes del 30 de Junio, fecha en la cual ingresó la citada suma de 240 000 pesetas.

Con esto dejamos satisfechos los justos deseos del señor subdirector de la Compañía y los de nuestro suscriptor, sin añadir por nuestra parte comentario alguno, porque entendemos explicado de sobra el asunto.

ECOS POLITICOS

Viendo el Sr. Llauder que no puede reducir a la obediencia a *El Siglo Futuro* con los medios coercitivos de que dispone en este mundo, quiere asustarle con las penas del otro mundo, y le dice:

«¿Y qué? Basta tener pureza de principios para tenerlo todo? ¿Cuántos se hallan en el infierno que tuvieron principios muy puros?»

Pero el diario nosedalino, que no se achica, sale por este registro:

«Dejamos a un lado, por supuesto, el recuerdo que el Sr. Llauder nos hace de que a los infiernos van también los que tienen pureza de principios.»

Aunque tendríamos desconfianza de la meditación de los novisimos, ya el Sr. Carrulla suele cuidar de hacer pensar en las penas infernales, sin que el Sr. Llauder necesite tomarse ese trabajo, que le agradecemos.

[Toma, y vuelve por otra]

Y si *El Correo Catalan* sigue amenazando de ese modo, es capaz *El Siglo Futuro* de echar la llave al Purgatorio.

Cuidando, por supuesto, de meter antes en él a sus enemigos.

Dos sueltos de *La Correspondencia*:

«El calor del salón de sesiones, a más altura que el del debate, cedió pronto. El jefe del gobierno leyó el decreto suspendiendo las sesiones.»

Y se acabaron por ahora las tareas parlamentarias.

Esta noche sale para el Norte un tren de diputados y senadores.

Suelto segundo: «Hoy han sido puestos en el tren para ser conducidos a San Sebastián algunos utensilios de la real casa. Los preparativos del viaje de la corte se hacen ya decididamente para el martes próximo.»

No murmuramos de que la corte viaje en martes. Sino de que el apreciable diario noticiario diga en poco espacio que salen para el Norte un tren de diputados y senadores y los utensilios de la casa real. Eso es maltratar a los señores de la mayoría.

Noticia de lo que hizo ayer el conde que ha traído los chicos a España para que estudien en Toledo:

«S. A. R. la infanta doña Isabel ha paseado esta tarde en coche por la Moncloa y la casa de Campo, en compañía del conde Caserta.»

El conde por lo visto es hombre que anda por las ramas.

Por las ramas dinásticas y con propósito de cambrar.

Con razón decía anoche un nosedalino: «Ese conde de Caserta es un carca que deserta.»

De *El Día*:

«Ya por esta circunstancia, ya por la manera como ha sostenido el debate el gobierno, lo mismo en una que en otra Cámara, la conclusión de las tareas legislativas no ha parecido a la mayoría remate digno de elogio.»

El decreto de suspensión de sesiones se ha leído en los dos Cuerpos Colegisladores.

Entre el gobierno en un período de descanso, si bien queda el país esperando la campaña administrativa.»

Todo está igual, parece que fue ayer.

El Siglo se dedica a contar las hazañas del general y el hecho de Sagunto, y dice:

«Hay días que sentimos un vivo pesar porque *El Siglo* no tiene una gran circulación. Pero hemos sido tan combatidos que todavía debemos felicitarlos al dar fe de nuestra modesta existencia. Hoy es uno de esos días porque quisieramos llevar a todas partes la refutación vigorosa de los falsos conceptos que se sustentan con relación al hecho memorable de Sagunto y de su ilustre autor el general Martínez Campos.»

Creemos sinceramente en el vivo pesar del colega.

Pero no recordamos más que dos conceptos sustentados a propósito del hecho del capitán loco.

Que fue una rebelión, o algo más, según el señor Sagasta.

Y una botarata, según el Sr. Cánovas.

Últimas frases del «Balance» de *El Correo* de anoche:

«Esta noche Consejo de ministros, a las diez, para tratar, en primer término, de las cuestiones económicas y políticas que han de ser abordadas durante el interregno. En posteriores consejos, antes de que la corte salga para San Sebastián, que será el día 10, se tratará de otros asuntos, entre ellos los de personal. Los fondos de nuevo en alza.»

Les habrá pasado a los fondos lo que al gobierno. Se les habrá quitado un peso de encima. Y por eso suben.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

A las dos y media abre la sesión el marqués de la Habana.

El ministro de Ultramar contesta a unas preguntas hechas por el arzobispo de Santiago de Cuba, y lo hace en términos satisfactorios.

Se levanta el duque de Mandas para preguntar qué hay de cierto en lo relativo a una suscripción iniciada por un periódico militar para imprimir con lujo el proyecto de reformas militares presentado por el general Cassola, deseando también saber si es verdad que por medios indirectos, se ha obligado a la oficialidad de algunos cuerpos a contribuir con una parte de su sueldo a la manifestación que ha de traducirse por medio de ese regalo.

Hace algunas consideraciones sobre este hecho, y concluye afirmando que si la manifestación se lleva a cabo, atacaría de cierto modo la libertad del Parlamento, porque más que a la persona, va dirigida a unos proyectos que aún no han salido de las Cámaras.

Le contesta el general O'Ryan, quien manifiesta que no cree que las cosas se vayan a manejar de ese modo, pero el gobierno no tiene conocimiento oficial de la suscripción iniciada, y por lo tanto, nada puede hacer en el asunto. El señor ministro de la Guerra añadió que, según las noticias que le había dado el capitán general, la suscripción no tenía existencia oficial. Por lo demás, si alguien intentase faltar a la ley, el jefe del ejército sabrá proceder como corresponde.

Para alusiones habla el general Jovellar. Se hace eco de lo dicho por la prensa en son de pregon acerca del regalo que se piensa entregar al Sr. Cassola.

Dice que esas manifestaciones no pueden consentirse para que no vuelvan tiempos de trastornos. (Bien.)

Entiende que el ejército debe vivir alejado de la política y aludió a lo ocurrido en Francia con el general Boulanger cuando salió del ministerio, siendo de notar que él se conmovió el pueblo pero no el ejército. (Aprobación.)

Termina diciendo que él fue el primero que presentó reformas en favor del ejército, adelantándose al general Cassola.

Se ratifica en sus anteriores afirmaciones el señor ministro de la Guerra, y habla el general Quesada para mostrarse conforme con lo dicho por el Sr. Jovellar y para desear que el Sr. Cassola no desautorizara plenamente la suscripción aludida.

El príncipe mayor de la milicia, a quien se le ha dado el cargo de capitán general, amenaza de mostrar, añade que el Sr. O'Ryan no debe ser tan modesto cuando habla, pues tiene sobrados títulos para sentarse en el banco azul.

Sube a la tribuna el presidente del Consejo de ministros, y en esto pide la palabra el Sr. Fabié.

Nadie se explicó para qué la pedía, como no fue para interponer al gobierno sobre el robo del reloj de que había sido objeto en la calle de Fuencarral.

El Sr. Sagasta lee el decreto suspendiendo las sesiones en esta legislatura.

Eran las cuatro menos diez.

CONGRESO

Abre la sesión a las tres y veinte el Sr. Martos.

El Sr. Laserna desea conocer el criterio del gobierno acerca de las reformas militares.

Contesta el ministro de la Gobernación que las reformas son parte del programa del partido, y algunas podrán realizarse por decretos, sin desconocer las facultades del Parlamento.

El Sr. Silvela muestra profunda extrañeza por esta declaración, porque en ningún documento legal se consignan con tal distinción las facultades del Parlamento y del poder ejecutivo; pero el asunto está ya sometido a las Cortes; hay compromiso tácito de esperar su decisión. El partido conservador hace formal reserva acerca de la intrusión que lo contrario significa, siendo además impolítico, en asunto de tal importancia, prescindir del concurso de los representantes del país.

El Sr. Moré se muestra conforme, pero cómo se resuelve la cuestión cuando el Parlamento deja legalmente de entender sobre la materia? (Interrupciones en los bancos conservadores.) Parece que esa minoría quiere sacar las reformas de los cánones tranquilos por donde las lleva el gobierno. Su realización por decreto, repito, no es desconsideración a los respetos parlamentarios.

El Sr. Silvela rectifica diciendo que el gobierno atenta a esos respetos o hace promesas de color de rosa para satisfacer al general Cassola.

El Sr. Moré protesta del calificativo de informal aplicado al gobierno, y por no continuar en un debate tan irregular como éste abandona la discusión. (Varios conservadores: ¿Es que va a dimitir?) Puede ser, complaciendo al partido conservador. (Risas.)

El Sr. Orozco pregunta si se va a descontar un día de haber a los jefes y oficiales para la estación del teniente Ruiz.

El ministro de la Guerra nada sabe; pero entiende que como acto nacional la suscripción será voluntaria.

El Sr. García Alix pregunta si los proyectos militares van a consultarse con los altos cuerpos, y si el gobierno mantiene el dictamen de la comisión.

El Sr. Moré dice que no hay propósito de consultar, y que mientras otra cosa no se declare, es claro que se mantiene el dictamen.

El Sr. Gutiérrez de la Vega deduce que las reformas han muerto y felicita al gobierno.

El Sr. Moré le contesta para que no haga un argumento de su silencio, refiriéndose a lo dicho respecto al Sr. Silvela.

El general Pando lee un periódico de la mañana sobre la suscripción para obsequiar al general Cassola, y protesta de que se exijan cuotas, pues es lo único que le falta al ejército, esas excitaciones para ponerlo peor. (Rumores.)

El señor presidente (Martos) advierte que son peligrosas esas insinuaciones.

El ministro de la Guerra dice que sólo tiene conocimiento de lo dicho por los periódicos; si alguna oficial se ha suscrita, será voluntariamente: donde él manda no permite que nadie, sea quien sea, faltar a la ley. (May bien.)

El general Cassola se hace cargo de varias alusiones. Dice que no conoce al director del periódico que inició la suscripción, pero le ha rogado por medio de un amigo que desistiera de su propósito. Después de todo, no tiene nada de particular que tenga partidarios un proyecto aprobado por el gobierno. Si el hecho se declara penable, seguramente no habrá quien incurra en esa falta.

El Sr. Baselga pregunta si los militares pueden suscribirse para actos lícitos.

El ministro de la Guerra cree que las suscripciones deben ser voluntarias, pero está prohibido hacer regalos.

El general Dabán dice que el gobierno tampoco permitiría que por suscripción se imprimieran los discursos en contra de las reformas. (El Sr. Alix: Eso se ha hecho con los del Sr. Cánovas. Rumores: Varios conservadores: No se ha hecho jamás.)

El señor presidente observa que el debate es peligroso, y excita el patriotismo de todos para que al terminar las sesiones no quede el ejército bajo otra impresión.

El Sr. Moré dice que se discute sobre un hecho que no existe, pues lo niega el ministro de la Guerra. Interviene el Sr. Cánovas, declarándose partidario de que se prohíba los periódicos de ciertas ideas en los cuarteles.

El Sr. Pedregal dice que condena los delitos contra la disciplina, pero que los militares tienen derechos como ciudadanos. (Rumores.)

Habla también para alusiones el Sr. Suarez Lacán, y después de otras preguntas sobre el mismo asunto de los Sres. Sanchez Badaya y Alvarez Mariño, se entra en el debate de lo contencioso.

El Sr. Labra combate el dictamen mixto, y presentándose el presidente del Consejo de Ministros, lee el decreto suspendiendo las sesiones.

Se levanta la sesión a las seis menos cuarto.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

BERLIN 3.—Ante el tribunal de Leipzig se está viendo la causa seguida contra el Sr. Dietz, antiguo comisario auxiliar del negociado técnico de la dirección general de ferrocarriles de Alsacia Lorena y la esposa del mismo señor, acusados de sustracción de algunos documentos que fueron facilitados luego al gobierno francés.

Parece resultar de la lectura de la causa que el señor Dietz logró que un original y una copia de los documentos que se encontraban en aquel negociado, fuesen remitidos a la oficina francesa de informes que dirige el coronel Vincent.

La señora Dietz auxilió a su marido.

Hay además otro acusado llamado Appell, que ayudó a la Sra. Dietz en la remisión de los indicados documentos, habiendo prestado también su concurso un tal Cabannes, condenado anteriormente por el delito de alta traición.

Dietz ha reconocido su culpabilidad, diciendo que había cometido el delito impulsado por la falta de recursos para sostener a su familia.

Su mujer ha declarado que es inocente y que no tenía conocimiento de la índole de los papeles remitidos a París.

PARIS 4.—Durante la noche última, un voraz incendio ha destruido el teatro de los Baños de Bar-deux.

Por fortuna no hay que deplorar ninguna desgracia personal.

BERLIN 4.—La entrevista de los emperadores de Alemania y Rusia, se verificará decididamente a mediados de este mes.

PARIS 4.—El resultado de la proposición contra el gobierno votada ayer en la Cámara de diputados fue de 270 votos en contra por 158 en pro, según rectificación hecha al terminar la sesión.

La minoría se compuso de las derechas y tres bonapartistas, y la mayoría de los republicanos, excepto los amigos del Sr. Ferry, los cuales en su mayor parte abandonaron el salón y se abstuvieron de votar.

RECELS DE AUSTRIA

LONDRES 4.—A juzgar por las indicaciones hechas por algunos correspondientes de Viena, tal es el deseo de Alemania de congraciarse con Rusia, que el príncipe de Bismarck ha tomado la iniciativa para que la cuestión de Bulgaria se resuelva en un todo conforme con las aspiraciones de la corte de San Petersburgo, es decir, dejando aquel principado a merced de la influencia de ésta.

Parece que Austria se muestra bastante disgustada de la actitud que respecto de este asunto ha tomado el gran canciller, y que media en estos momentos un cambio de notas entre Viena y Berlín.

Nada hay todavía decidido respecto de la anunciada entrevista del rey Humberto con el emperador Francisco José, pero no sería extraño que se verificase, dada la cordialidad de relaciones que existe entre Italia y Austria. Ambas potencias coinciden en los mismos puntos de vista respecto de la manera de apreciar la cuestión búlgara.

LA VENDIMIA EN FRANCIA

PARIS 4.—La vendimia promete ser en general bastante buena en Francia a no sobrevenir contrariedades inesperadas.

Verdad es que la abundancia de las lluvias y las tormentas han ocasionado daños en los viñedos de algunas comarcas; pero los perjuicios no afectan al conjunto.

Así se explica que en nuestro mercado de vinos no se nota aumento en los precios y que en los de inferior calidad se advierte más bien tendencia a la baja.

LA SITUACION DEL GOBIERNO FRANCÉS

PARIS 4.—Los periódicos republicanos reconocen hoy unánimemente que la situación del gabinete Floquet se ha consolidado con la votación de ayer en la Cámara de los diputados.

Dicen que a lo más hasta la reapertura de las Cámaras, que se verificará en Octubre, no hay que esperar un cambio de ministerio.

SANTO DEL DIA

San Miguel.

ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Un ballo in maschera.

PRINCIPE ALFONSO.—9.—Certamen nacional.—Los batallas.—I comici trionfanti.—Certamen nacional.

ELIPE.—9.—Los domingos.—La Riquena.—El lucero del alba.—Pepe, Pepe y Pepin.

MAHAVILLAS.—9.—En coral ajeno.—El alcalde interino.—El 7 de Julio.—Satanás en la Abadía.

BOOLETOS. 9.—La tertulia de Mateo.—Aquellos.—El cohecho de Arganda.—La tertulia de Mateo.

PRICE.—9.—Gran función de gala a beneficio del profesor de equitación Mr. Corradini el que presentará en la doble alta escuela a su discípula Mlle. Sibonet, y los más notables artistas.

HIPODROMO DE VERANO (paseo del Prado, junto al Bos de Mayo).—9.—Décimo día de moda.—Tercera presentación de la hermosa sísima Foresta.—Programa especial.

PLAZA DE TOROS.—9.—Corrida extraordinaria, en la que se lidiarán seis toros de la ganadería de D. Antonio Hernández, de Madrid, siendo estoqueados por Lagartijo y Valentin Martin.

AMERICANAS de Ramio y Alpaca. TRAJES HILO PARA NIÑOS CRUZ, 1, 25 Y 47

DINERO En el acto con reserva sobre muebles, coches sin retirar, pianos, sillas y otras garantías De 9 a 1 y 6 a 8 Tetuan 152

ETIQUETAS ACUÑADAS EN RELIEVE. MUESTRAS GRATIS Y FRANCO RODOLFO MARCUS Barco, 9.—Madrid

BAÑOS DE TRILLO Diligencia diaria. Admon. Alcalá, 13. Teléfono 1163. Rapidez, economía, comodidad.

DR. MORALES 21 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e imbecilidad. CARRERAS 39, pral

PERSIANAS Fábrica y almacén de todas clases. Precios económicos. M. Cuervo, Olivo, 5.

TINTURA PADRO para teñir el pelo pronto y sin peligro.

FOLLETON DE «EL GLOBO»

SHIRLEY

POR

CURRER BELL (MISS BRONTË)

—¿Vamos... queréis decir... que me habeis probado?

—Esto significa, que si otra cosa no he podido darte, al menos te he dado el ser, que te he llevado en mis entrañas, que te he criado y que soy tu verdadera madre. Ninguna otra mujer tiene derecho a este título; es mío.

—¿Pero señora, si mi madre se llamaba mistress James Helstone?

—Es cierto, completamente cierto, Jaime Helstone era mi marido. Puedo probarlo. Creí que lo querías más que a mí, y lo hubiera sentido mucho. Veo que no ha sucedido así. Dios ha permitido que tu carácter se parezca al mío; es mi propiedad, mi tesoro. Estas facciones son las mismas de Jaime. Era muy bien parecido, cuando joven, antes de que lo degradara el vicio. Tienes, querida mía, los ojos azules y el pelo castaño de tu padre; el rostro ovalado y la corrección de sus facciones, te ha dado la parte exterior, pero el corazón y el cerebro son míos. Me pertenecen; sí, y se han desarrollado y mejorado hasta la perfección. Te quiero como te mereces.

—¿Será verdad lo que oigo? ¿Estaré soñando?

—Lo que digo es tan cierto como la luz que nos alumbró.

—¿Mi madre! ¿Acaso la querías, si la hubiese conocido mas que a vos? He oído decir, que no se había querido de los que la rodeaban.

—¿Te han dicho eso? Pues bien, tu madre te dice en este momento que no le importa la opinión de los demás; sus pensamientos y su cariño los tiene dedicados exclusivamente a su hija. ¿Aceptarás su hija el cariño que la profesa o lo rechazará?

—Pero si sois mi madre, el mundo ha cambiado para mí por completo. Ya puedo vivir; quisiera recobrar la salud cuanto antes.

—La recobrarás. Has sacado la vida y la fuerza de mi pecho, cuando pequeña, eras una criatura preciosa sobre la cual lloré muchas veces, temiendo ver en tu belleza, la señal de las cualidades que habían penetrado en mi corazón como un hierro, traspasando mi alma cual lo hubiese hecho una espada. ¡Hija de mi vida! hemos estado mucho tiempo separados, pero vuelvo ahora para quererte más que nunca.

Al pronunciar estas últimas palabras, la strajo contra su corazón y la estrechó entre sus brazos con indecible cariño, la mecía dulcemente, como se hace para dormir a una criatura.

—¿Madre mía! ¿Madre mía!

La joven se reclinó en su madre; esta la estrechó aun mas contra su pecho, la cubrió de besos, murmurando palabras de inefable ternura.

El silencio reinó durante bastante tiempo en la estancia como sueño absoluto.

—¿Está mi tío enterado de lo que acabais de decirme?

—Tu tío lo sabe todo; se lo dije cuando vine a quedarme aquí a tu lado.

—¿Me conocisteis la primera vez que fui a Fieldhead?

—Ya lo creo que sí? Cuando anunciaron a Mr. y a miss Helstone, estaba preparada para ver a mi hija.

—¿Esto fué pues lo que os turbó? Estabais muy emocionados.

—No viste nada. Carolina, sé dominar mis emociones. No puedes figurarte las sensaciones que experimenté en el rato que medió entre el aviso de la visita y tu entrada. No puedes tener una idea de la impresión que me causó tu aspecto, tu cara, tu manera de andar.

—¿Porqué? ¿Sufristeis algún desengaño?

PARA VIAJAR

es indispensable (para el que no lo tenga) proveerse de baul mundo, maleta, sombrerera, saco de mano, manta y otros varios objetos indispensables, de todo lo que hay grandes surtidos y á precios fijos, sin competencia, en el

BAZAR X

6, ESPOZ Y MINA, 6.

DENTICINA INFALIBLE.

—Lo saben las madres. Ni un niño se muere de la dentición, pues os salva aún en la agonía, brotan fuertes dentaduras, reaparece la baba, extingue la diarrea y accidentes, robustece á los niños y los desencana. Una caja, 3 pesetas, que remite por 3,50 el autor, P. F. Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2 botica y plaza de la Villa, 4; por mayor, y en todas las boticas y droguerías de España.

BAÑOS DE TRILLO

Temporada oficial 15 Junio á 15 Setiembre. Se hallan altamente recomendados en las afecciones reumáticas, herpéticas, nerviosas, escrófulosas y paralíticas. Prospectos y demás informes en Madrid, Carmen, 30, fonda Leones de Oro.

A LOS SUSCRITORES Y LECTORES DE

EL GLOBO

Tenemos el gusto de participarles que nuestro amigo el Sr. D. Alejandro Borrás, secretario del Gabinete Médico Norte americano de esta corte, ha puesto á nuestra disposición gratuitamente, para todos nuestros abonados y lectores, los ejemplares necesarios de un importante folleto que acaba de publicar tan conocido Centro curativo, cuyo contenido es en extremo curiosísimo á la vez que muy útil á enfermos y sanos. Cuantos de nuestros suscritores y lectores deseen adquirirlo, pueden pedirlo al Sr. Borrás, en la calle de la Montera, 33, primero, acompañando este aviso, y al momento les será entregado ó remitido franco de porte.

HERPES, ANEMIA, REUMA

Baños de Orito á tres leguas de Alicante y una de Novelda. Estas aguas minerales, son clorurado sódicas azoadas ferruginosas arsenicales y es tal la supremacía de estas aguas sobre las sulfúreas, que pueden competir con sus similares más renombradas. El nuevo propietario ha introducido mejoras en pilas y aparatos de hidroterapia y en fonda, con carruaje á la llegada de los trenes.

SILLAS DE REJILLA

Sofás, sillones mecedoras, muebles grandes rebajas. Luna, 29, frente á la de Pizarro.

Camas de lujo

Camas inglesas

Camas del país

Colechones de muelles

Tapicería

ATOCHA, 127 Muebles de todas clases
Fuencarral, 102 A plazos y al contado.

LA PERLA ANTI-GASTRALGICA

DEL DR. DELGADO. Cura los padecimientos del estómago. Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedías ó vinagres, vómitos después de las comidas, inapetencias, debilidad estomacal, saburra, disenteria, y en general para todas aquellas molestias que revelen malas digestiones, sean ó no dolorosas. DEPÓSITO.—Sevilla, Globo, Tetuan, 20. Madrid, García. Capellanes, 1, duplicado, principal.

NO TIENE RIVAL

PARA IMPEDIR LA CALVICIE Y CAIDA DEL CABELLO EL ÚNICO QUE HACE CRECER VIGOROSAMENTE EL CABELLO

VIGOR DEL CABELLO DEL DR. AYER

Evita positivamente las canas y devuelve al cabello ya cano su primitivo color, dando á su raíz el vigor de la juventud. Cura infaliblemente para siempre la caspa, tiña, humores herpéticos en la cabeza y todas las afecciones del cráneo.

AL POR MAYOR

Sociedad Farmacéutica Española, G. FORMIGUERA Y C. BARCELONA

LA SANGRE ES LA VIDA

Vicios y Enfermedades de la Sangre. Enfermedades de la Piel, Herpes y demás Humores, así internos como externos. Raquitismo, Conexiones, Glandulas Tumores, Anemia, Gastralgia Reumatismo, Tisis, Enfermedades escrófulosas y especiales.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

Rob Lechaux Con los Zumos Vegetales de BERROS y ZARZAPARILLA roja concentrados. Numerosas Medallas de Oro y Diplomas de Honor.

EL ROB LECHAUX hallase en las Principales Boticas VENTA AL POR MAYOR: Mario LECHAUX, Farm^o, rue Ste-Catherine, 164, BORDEAUX

Exposition Universelle 1873 Médaille d'Or Croix de Chevalier LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

ACEITE DE QUINA E. COUDRAY

PREPARADO ESPECIALMENTE PARA LA HERMOSA DEL CABELLO. Recomendamos este producto, que las celebridades médicas consideran, por su principio de QUINA, como el REGENERADOR más poderoso que se conoce.

ARTICULOS RECOMENDADOS: PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las Celebridades Médicas. GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo. AGUA DIVINA llamada agua de salud.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS Depósitos en las principales Farmacias, Boticas y Peluqueros de España y América.

Curación infalible y Garantizada DE LOS CALLOS EN LOS PIES

mediante el Erisontylon Zula remedio nuevo en España y de maravillosa eficacia. — Precio del frasco 6 rs. Se encuentra en todas las principales Farmacias de España. Exigir en las Etiquetas la firma de los preparadores los farmacéuticos de Milán.

El doctor Andrés, de Barcelona, es el depositario para toda España y Portugal.



ANTIGASTRALGICO ATEMPERANTE de Castaño y Alba, médico y farmacéutico. Especialista en las enfermedades del estómago. Poderoso remedio eficaz é infalible.—Curación segura y radical.

Consulta médica diaria por el mismo autor. Barquillo, 18. Aviso importante.—Existiendo muchas falsificaciones de este acreditado específico, se recomienda eficazmente exigir la marca de fábrica adjunta, de la cual irá provista en el sucesivo cada caja. Desuents al por mayor. Melchor García, Capellanes, 1 duplicado y Barquillo, 17 bajo. Madrid.

1.200 p^{as} de RENTA con 500 p^{as}
12.000 p^{as} de RENTA con 5.000 p^{as}
Un nuevo sistema de operar sobre los fondos públicos, ha dado durante el último año, mas de 100 p^{as} de beneficio al mes, por 500 p^{as} de entrada. Se manda franco la circular. S. POLYAK, banquero, 30, Faub. Montmartre, París.

Barquillo 12, 1^o izq.^a **DINERO** Teléfono 191. En grandes y pequeñas partidas, sobre mobiliarios sin retirar, con y sin juicios, sobre coches, caballos, pianos, alquileres, señalamiento de fincas, sucos civiles y militares, créditos personales y otras garantías que con vengan. Para hipotecas al 6 por 100 anual; y sobre participaciones de casas y solares, á interés convencional.

Barquillo 12, primero izq.^a—Teléfono 191. Se advierte al público que esta antigua y acreditada casa practica sus negocios con verdadera actividad y absoluta reserva, rebiendo aviso para tratar con quien lo desee en su domicilio.

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

Tarifas de precios de suscripcion al año

	PUNTOS
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fines urbanos y para todos los inquilinos de la misma.....	600
Por una estación de uso público.....	1.000
Por un aparato supletorio para comunicarse con el teléfono pral. y con la central.....	75
Por un id. para comunicarse solo con el aparato pral. Por un id. para hablar solo á la Central y un conmutador.....	71
Cuadro indicador de cuatro direcciones.....	54
Por cada otra direccion.....	580
Por un conmutador de dos direcciones.....	70
Por cada otra direccion.....	2
Por un timbre.....	2
Por un timbre.....	10

PRONTUARIO DE LA LEY DEL JURADO

para los Juzgados municipales POR DON FEDERICO BANDIN Y CAPELO Juez de instrucción de Castro del Rio (provincia de Córdoba) El libro cuyo título encabeza estas líneas tiene á favor de un modo notable á los jueces municipales, los primeros pasos que á ellos toca dar para el planteamiento del Jurado.

Los que deseen obtenerlo, pueden remitir á autor tres sellos de franqueo de 15 céntimos, ó sean 45 céntimos de peseta, y lo recibirán franco de porte.

SOMBREROS

de señoras y niños: plumas, flores cintas, armaderas y los más artículos de última novedad; elegancia y economía. 10, HERMAN CORTES, 10

del mundo? ¡Nunca, que yo sepa! Han sido ineficaces para protegerme; completamente inútiles. Como has dicho con sobrada razón, todo ha concluido ya: la tumba nos separa. Daerme allí; en esa iglesia, esta noche digo á sus cenizas lo que nunca dije antes: ¡Jáime descanse en paz! ¡Vé! he pagado tu deuda ¡mira! destruyo con mi propia mano el interminable capítulo de cargo, que tenía inscrito en el libro de mi existencia! Jáime tu hija te ha redimido. Esta imagen viviente de ti mismo, este rostro en el cual hállase retratada la perfección de tus facciones, esta única alegría que me has proporcionado, se apoya en mi corazón con ternura, y me llama madre. Esposo mío, te perdono.

—Querida mamá, ¡tanto te agradezco lo que acabas de decir! ¡quéizás nos oiga el espíritu de mi padre! ¿Le consolará saber que aún le queremos?

—No he hablado de cariño, y si solo de perdón. No te hagas ilusiones, hija mía, no he hablado para nada de cariño! Aunque me encontrara á las puertas de la eternidad, y el aguardándome en el dintel, me ratificaría en lo dicho.

—¡Oh, madre mía! cuanto habeis debido sufrir!

—Hija mía, el corazón humano puede sufrir mucho. Puede enojar mas lágrimas que agua tiene el Océano. No sabemos lo profundo y anchuroso que es hasta que la desgracia se desencadena sobre nosotros, y lo cubre con sus negros y densos nubarrones.

—Olvidad, madre mía, os lo ruego.

—¡Olvidad! ¡dijo ella dando una carejada que helaba la sangre de espanto. El polo Norte se precipitará hacia el Sur, las tierras de Europa se mirarán á las costas de Australia, antes que yo pueda olvidar! No me pidas lo imposible hija mía. Cree que hay cosas que no se pueden relegar al olvido.

—¡Callad, madre mía! calmaos, por Dios!

Y la hija meció dulcemente á su madre entre sus brazos, como antes esta hizo con ella y cubrió de besos su helado rostro. Al fin mistress Prejor, prorrumpió en amargo llanto y fuese calmando poco á poco, asumiendo su natural compostura, y recobrando el dominio que tenía sobre si misma.

Volvíó á dedicar sus cuidados á la enfermita. La colocó en la cama, arregló su peinado y la refrescó asienes con un poco de agua de colonia.